

SABER UNIVERSITARIO

Nº 15, enero-junio 2026



Nº 15



Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida
Rector

Mairett Cermeño Medina
Responsable del Área
Académica

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 15, enero-junio 2026.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Visión ontoepistémica en la gestión del docente universitario

Gregoria de la Candelaria Girón Aguinagalde

Universidad Experimental Simón Rodríguez

Ciudad Bolívar, Venezuela

giron.grego@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-9668-0459>

Resumen

El crecimiento vertiginoso de la modernización desde el punto de vista de la visión ontoepistémica de la gestión del docente universitario desde la Interdisciplinariedad con un método fenomenológico y un enfoque cualitativo con un paradigma Interpretativo se ha desarrollado este proyecto de grado de mejoras en la educación superior esto permite generar reflexiones inmediatas sobre la forma de adaptación a esta sociedad del conocimiento, y de cómo generar innovaciones desde las universidades para convivir y estar al día con lo actual una acción multiparadigmática, debe surgir de los actores involucrados y más aún de aquellos encargados de maniobrar los objetivos propios de las Instituciones de educación superior que va dirigido a la promoción del conocimiento desde. El objetivo del presente trabajo va dirigido a indicar aspectos resaltantes para la gestión del docente universitario, es decir, proporcionar ideas constructivas de la gerencia educativa universitaria venezolana desde las tres actividades de trabajo asociados a las universidades como lo son la docencia, investigación y extensión, desde el accionar interdisciplinario de las ciencias. Investigativas, desde una línea de investigación y docencia universitaria

Palabras clave: ontoepistémica, interdisciplinariedad disciplinariedad

Abstract

The vertical growth of modernization from the point of view of university teacher management has influenced the development of improvements in higher education which allows to generate immediate reflections on how to adapt to this knowledge society and how to generate innovations from the universities in order to coexist and keep up with the current situation, a multiparadigmatic action must arise from the actors involved and even more from those in charge of maneuvering the objectives of the higher education institutions that are directed to the promotion of knowledge from the higher education the objective of this article is aimed at indicating outstanding aspects for the management of the university teacher in a transcomplex context and from the Interdisciplinarity actions of the manager, that is to provide constructive ideas of the Venezuelan University educational management from the three work activities Interdisciplinarity associated to the universities

such as teaching, research and extension, from the itransdisciplinarity actions of the investigative sciences

Key Words: ontoepistemology, interdisciplinarity, disciplinarity.

Introducción

El propósito principal de esta investigación es comprender la visión ontoepistémica que sustenta la gestión del docente universitario en el contexto de la interdisciplinarietà. La gestión universitaria, ejercida por un grupo directivo con alta calificación que se responsabiliza de la dirección y administración de todos los asuntos relacionados con la universidad, hace particular énfasis en el cumplimiento de las funciones transformadoras e investigativas, la docencia, la extensión y la materialización del desarrollo social a través de su actuación académica. En este orden de ideas, la gestión del docente universitario requiere estrategias e innovaciones que respondan a las demandas contemporáneas de la educación superior.

Para atender los desafíos señalados, se requieren decisiones que conduzcan a potenciar conocimientos, habilidades y estrategias que permitan aplicar una gestión eficaz de las experiencias en el aula de clases. Cabe considerar que la presente investigación tiene como objetivo generar un constructo teórico sobre la visión ontoepistémica de la gestión del docente universitario desde la interdisciplinarietà, el cual será desarrollado desde el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo, bajo el método fenomenológico y un diseño descriptivo. El objeto de estudio estará centrado en el ser desde una visión ontoepistémica y la responsabilidad del docente en su gestión laboral, el deber ser, de manera que impacte las instituciones de educación universitaria para impulsar la necesidad de supervisar procesos donde la retroalimentación de saberes, conocimientos, pensamientos críticos, transformadores e investigadores sea continua.

En este sentido, González (2021) considera que la vinculación entre complejidad, interdisciplinarietà y transdisciplinarietà "responde a procesos de transformación que rompen los esquemas estables de cultura, sociedad, ciencia y todo lo que el ser humano cree controlar en su visión lineal; la respuesta es compleja y transdisciplinar" (p. 1). Esta mirada incorpora el mundo fenoménico cambiante a cada instante, produciendo espacios de incertidumbre y azar. De esta manera, el docente-gestor debe activar acciones que trasciendan en el logro de los propósitos de la educación universitaria con una visión planetaria amplia, sin perder los contextos socioculturales y rompiendo esquemas coloniales anclados en el tradicionalismo gerencial donde las decisiones suelen dirigirse unidireccionalmente.

La acción del docente-gestor radica en la manera de incitar al proceso investigativo, estableciendo e impulsando espacios o contextos de investigación, divulgación y reproducción de hechos problemáticos que requieran solución, punta de lanza de toda indagación académica. Todo esto debe inducir a que los productos encontrados estrechen la

relación entre los desarrollos disciplinarios y la transferencia en el recinto educativo de los avances trascendentales, sin dejar a un lado la experiencia pedagógica. Su acción debe ser de gran impacto para que el renombre de las instituciones educativas prevalezca por encima de ínfulas individuales que acrediten a una sola persona, promoviendo el interés investigativo no solo como medio de ascenso en la estructura académica, sino como compromiso con la generación de conocimiento pertinente.

La calidad de la gestión del docente en general, y del profesor universitario en particular, se define fundamentalmente por la capacidad de respuestas rápidas y eficientes a las situaciones cambiantes del entorno, donde no se producen solo cambios técnicos, sino también transformaciones organizativas y culturales que afectan la conciencia social y el mundo subjetivo del individuo. La precisión en la acción pedagógica y la puntualidad son aspectos positivos que inciden en la calidad de la acción docente. El proceso es dinámico y requiere ser formalizado continuamente a los fines de que pueda elevarse la calidad académica; los criterios para evaluar han de estar relacionados con los proyectos de cada momento aplicados al estudiante y responder a las directrices educativas, estableciendo además niveles de evaluación en función al perfil de los profesores.

En concordancia con estos planteamientos, la gestión del docente universitario tiene el propósito de sensibilizar a la comunidad mediante una adecuada responsabilidad académica sobre la importancia de los procesos de enseñanza y aprendizaje. El propósito fundamental de estructurar una base ontológica, epistemológica y metodológica es aportar nuevos elementos teóricos que contribuyan a enriquecer los conocimientos en la nueva estructura educacional. Es importante resaltar que todo modelo teórico debe contener en su haber elementos novedosos que introduce el investigador como parte del desarrollo, además de la profundidad y soporte epistemológico y los aspectos ontológicos correspondientes.

Es por ello que les corresponde a los docentes universitarios transmitir esa herencia con eficiencia, competitividad y mentalidad crítica, propiciando a su vez la autonomía social y cultural del país. Se requiere un docente calificado, motivador, reconocido por la sociedad, capaz de relacionarse con su medio social y, sobre todo, consciente de la responsabilidad con los estudiantes y de la unidad de su quehacer personal y profesional como modelo de comportamiento ético para las nuevas generaciones y como orientador de la práctica pedagógica. En tal sentido, se proponen líneas estratégicas basadas en la promoción moral y ética, la participación activa, la sensibilización y la reflexión sobre los sistemas de valores que sostienen la convivencia académica. La gestión del docente universitario implica una planificación cuidadosa, una toma de decisiones informada y la actualización constante de conocimientos y experiencias en este mundo globalizado, desde una perspectiva interdisciplinaria que reconozca la variedad de saberes existentes.

En esa dirección, vale ponderar los planes de estudio, los contenidos curriculares y el estado situacional de la gestión académico-administrativa. Por esta razón, se torna importante desarrollar esta investigación para conocer las ventajas que ofrecen los programas de

formación docente, particularmente los Programas Nacionales de Formación (PNF) y el PNF en Educación Ambiental (PNFEA), a fin de aportar elementos para fortalecer sus bondades y aplicar correctivos en la toma de decisiones institucionales. En este mismo sentido, la responsabilidad social universitaria puede concebirse desde una visión ontoepistémica, según Vallaey (2008), porque establece que esta no se corresponde únicamente con la implementación de actividades o la producción de saberes en función de beneficiar al hombre, sino que implica asumir los impactos en la sociedad y monitorear constantemente su desarrollo con la finalidad de establecer correctivos donde sea necesario.

De esta manera, Vallaey (2008) define la gestión del docente universitario desde una visión ontoepistémica como la articulación de todas las diversas partes de la institución en proyectos de promoción centrados en principios éticos, dirigidos a alcanzar un desarrollo en el cual se promueva el conocimiento, la producción y la transmisión de saberes responsables, a la par que se cumpla la labor de formar profesionales igualmente responsables y aptos para la sociedad.

Perspectiva de la realidad objeto de estudio

El docente de las universidades del siglo XXI debe encarar una reconfiguración formativa e identitaria, lo cual implica una rearquitectura de sus modelos de pensamiento que le permitan superar los obstáculos epistemológicos para afrontar las diferentes transformaciones interdisciplinarias del mundo de la vida desde su gestión educativa y desafiar perspectivas transparadigmáticas en la construcción y mediación del conocimiento. La cuestión central es cómo se configura una gestión del docente universitario efectiva desde la perspectiva que circunscribe el crecimiento intelectual, el conocimiento epistémico-investigativo y la productividad académica de las universidades para tal fin.

El presente artículo aborda la visión ontoepistémica en la gestión del docente universitario desde la interdisciplinariedad en el contexto universitario. Luego de un análisis de la normativa vigente, en especial el Reglamento de Ejercicio de la Profesión Docente, se realiza una revisión de los paradigmas, enfoques y métodos vinculados con la gestión docente. A continuación, en forma esquemática, se propone generar un constructo teórico sobre la visión ontoepistémica en la gestión del docente universitario desde la interdisciplinariedad, considerando su responsabilidad, su disposición personal y social para articular relaciones significativas entre los componentes que impactan la formación de los alumnos, participar en la gestión educativa, fortalecer la cultura institucional democrática e intervenir en el diseño, implementación y evaluación de políticas educativas locales y nacionales, para promover en los estudiantes aprendizajes y desarrollo de competencias y habilidades para la vida desde una perspectiva ontoepistémica.

La investigación se centró en la gestión del docente universitario bajo el enfoque cualitativo con visión ontoepistémica desde la interdisciplinariedad. De allí que se realizó una indagación en torno a aquellos estudios previos que se vinculan con la gestión universitaria.

Es importante considerar que la generación de conocimientos en el ámbito universitario es una constante que, a través del ejercicio de las funciones académicas (docencia, investigación y extensión), permite la obtención, gestión y aplicación de estos saberes. Por tal motivo, es importante reconocer y valorar que ellas traducen el deber ser o finalidad de estas instituciones de educación superior.

A tales efectos, se expresa la necesidad de pensar reflexivamente sobre dichas funciones, para que no sean ejecutadas de manera aislada del contexto o entorno universitario; pues así como la universidad es un todo compuesto internamente por multitud de partes, no puede olvidar que ella en sí misma constituye solo una parte del todo que integra la sociedad en interacción constante. Lo que actualmente importa es lo que se denomina la reforma de los pensamientos; es decir, se requiere ejercitar formas de pensar que conecten la realidad en lugar de mutirla, superando perspectivas que separan las cosas en lugar de establecer vínculos entre ellas.

Desde esta óptica, la educación y la gestión universitaria, en los momentos actuales, están urgidas de cambios. Hay que reformar el pensamiento en general y sus paradigmas si se quiere transformar el pensar educativo y sus estrategias. Se requiere promover en el docente el carácter emancipador, cuyas características deben estar enmarcadas en el humanismo, lo social y la dialéctica. Todo ello desarrollado a través de un modelo interpretativo dirigido al personal docente universitario que permita establecer el papel activo del docente como principal agente transformador.

Relevancia argumentativa de la investigación

Con sus conocimientos, el docente requiere claridad en la gestión para desarrollar estrategias en el contexto de transformación e investigación de las políticas universitarias, sus principios y valores fundamentales. Se hace necesario diagnosticar las necesidades, enfocándose en todo lo relacionado con la interdisciplinariedad, la gerencia, la infraestructura, la planeación y ejecución de su trabajo, con calidad humana, en la toma de decisiones, organización y desempeño académico. Todo ello orientado a una gestión educativa universitaria mediante acciones acordes con un proceso educativo actual, caracterizado por nuevas tendencias tecnológicas, amplitud global e incorporación e inclusión de las universidades. Por ello se presentan elementos transformadores desde cada espacio estructural de las universidades en los ámbitos de docencia, investigación y extensión universitaria.

Metodología

Se ha optado por un enfoque cualitativo y un método fenomenológico con un paradigma interpretativo y un diseño descriptivo de investigación cualitativa, acorde con los objetivos planteados, para comprender la visión ontoepistémica de la gestión del docente universitario desde la interdisciplinariedad como proceso bio-afectivo-cognitivo, pero

también socio-cultural-institucional y político de producción de conocimientos complejos (Villegas, 2018).

Esta problemática requiere ser mirada desde los sujetos que la viven en la cotidianidad de sus prácticas, desde el subuniverso de significados contruidos. Sobre esta base, el enfoque comprensivo-interpretativo es adecuado, puesto que lo que se espera conocer no son generalizaciones sino profundidad y mayor comprensión del fenómeno en estudio. En este momento de la investigación, se presenta el abordaje epistémico-metodológico que sustenta el contexto científico de la investigación, contemplando el enfoque, paradigma, su matriz epistémica, la descripción de la metodología y su método, y las técnicas de recolección y procesamiento de la información.

De acuerdo con las características epistémicas mencionadas, la investigación se centra en el enfoque cualitativo, cuya dimensión aporta un amplio marco teórico que permite ampliar la fenomenología como fuente de estudio. Sus parámetros permiten determinar la realidad y los cambios que ocurren en el conocimiento de la visión ontoepistémica en la gestión del docente universitario desde la interdisciplinariedad, considerando las dimensiones bio-psico-sociales que posee el docente universitario, lo cual permite conocer con mayor profundidad sus respuestas, actitudes, creencias y percepciones teóricas al respecto.

Farías (2018) define al paradigma interpretativo como "los supuestos y realidades que se determinan e interpretan sobre las bases sociales, culturales, políticas, religiosas y económicas que se encuentran en una comunidad en general, desde la naturaleza de ellos" (p. 90). Este paradigma se basa en el proceso de conocimiento en el cual se da una interacción entre sujeto y objeto, en la forma como se interpreta o comprende la realidad observable. De igual forma, Echeverría (2019) afirma que un paradigma es un conjunto de criterios que "rigen una determinada realidad", definiéndolo como una concepción general del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas que deben estudiarse, del método que debe emplearse en la investigación y de las formas de explicar, interpretar o comprender, según el caso, los resultados obtenidos por la investigación.

La investigación se enmarca en el paradigma interpretativo, ya que busca interpretar los hechos desde lo particular hasta lo más implícito de la realidad del tópico y sujetos en estudio, lo cual contribuye a comprender de manera generalizada el relieve de la situación real del problema, buscando interpretar las concepciones y vivencias del docente universitario desde el conocimiento de las dimensiones bio-psico-sociales y las transformaciones en la gestión docente desde una visión ontoepistémica. Del mismo modo, este enfoque permite entender la realidad pedagógica, académica y formativa que condiciona al docente, desde los significados empíricos y el contexto de la comunidad; además, posibilita conocer las emociones, creencias, intenciones, motivaciones y otras características de los hechos que se asocian al movimiento del aprendizaje significativo desde lo social y lo integral, aspectos no observables directamente ni susceptibles de ser experimentados mediante enfoques positivistas.

El método fenomenológico es definido por Farías (2018) como aquel que "se encarga de estudiar un fenómeno tal cual se observa en la realidad, donde la formulación de ideas y conceptos están determinados, y no es aconsejable establecer criterios sobre el fenómeno a estudiar que no estén estrechamente vinculados con la realidad" (p. 24). En esa misma dirección conceptual, la fenomenología hermenéutica posee un gran nivel de consistencia en el presente estudio, en vista de que esta, basada en la filosofía de Heidegger, tiene como objetivo "comprender las habilidades, prácticas y experiencias cotidianas, y articular las similitudes y las diferencias en los significados, compromisos, prácticas, habilidades y experiencias de los seres humanos" (Heidegger, citado en Farías, 2018, p. 42).

La fenomenología hermenéutica asume como punto de partida y de llegada de la investigación el mundo de la vida. Este mundo de la vida es "el mundo tal como lo experimentamos inmediatamente de un modo pre-reflexivo, y no tal como lo conceptualizamos o categorizamos, ni como reflexionamos sobre él" (Van Manen, 2016, p. 25). Con referencia a lo anterior, la investigación presenta el método fenomenológico, ya que interviene el enfoque empírico en la interpretación del fenómeno en estudio, para buscar comprender las causas y efectos que hacen posible la situación problemática observable, mediante la indagación, socialización e interrelación con el sujeto en estudio, donde se dejan ver las relaciones entre las realidades, perspectivas, creencias y conocimientos que poseen sobre las dimensiones de la visión ontoepistémica en la gestión del docente universitario desde la interdisciplinariedad, la pedagogía integral y todos aquellos aspectos que demanda el contexto universitario.

La investigación está basada en este método porque brinda el espacio y escenario para la comprensión del fenómeno en estudio, conduce a expresar la búsqueda comprensiva del sentido de la experiencia del docente universitario frente al conocimiento de las dimensiones bio-psico-sociales de la visión ontoepistémica en la gestión de la práctica docente; además, proporciona el medio metódico para comprender el contexto de las diversas situaciones que de alguna manera convergen en ella, siendo consciente de la naturaleza de los hechos, en el análisis reflexivo de las causas, factores, elementos y perspectivas de la secuencia del conocimiento en las diferentes áreas del saber, de acuerdo con la función pedagógica que demanda este quehacer, donde se aplica la premisa de que todo acto de conocer lleva en sí mismo un acto interpretativo.

Resultados y discusión

A partir del abordaje metodológico fundamentado en la fenomenología hermenéutica, los hallazgos de esta investigación se organizan en torno a las dimensiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas que emergen de la gestión del docente universitario en el contexto de la interdisciplinariedad. La interpretación de los referentes teóricos y las experiencias documentadas permite identificar configuraciones de sentido que los propios actores construyen en su práctica cotidiana, revelando la complejidad de una gestión que

trasciende lo meramente administrativo para situarse en el terreno de la formación humana y la producción de conocimientos pertinentes.

En primer lugar, la dimensión ontológica de la gestión docente revela la centralidad del ser en su doble condición de sujeto que gestiona y sujeto que se forma en el ejercicio mismo de la gestión. Los planteamientos de González (2021) sobre la vinculación entre complejidad e interdisciplinariedad adquieren relevancia al considerar que el docente universitario no es un aplicador de técnicas, sino un ser en situación que interpreta y transforma su realidad desde una comprensión profunda de los contextos socioculturales donde despliega su acción. Esta visión ontológica supera concepciones instrumentalistas de la gestión para situarla en el horizonte de un quehacer comprometido con el desarrollo humano integral, tanto propio como de los estudiantes y comunidades con quienes interactúa.

La dimensión epistemológica, por su parte, se configura en torno a la necesidad de superar los obstáculos que tradicionalmente han fragmentado el conocimiento en compartimentos disciplinares estancos. En coherencia con lo señalado por Morín (2021), el pensamiento complejo invita a religar saberes, a establecer puentes entre formas de conocer que tradicionalmente han circulado por carriles separados. Los docentes universitarios, desde esta perspectiva, son llamados a ejercer una gestión epistemológica que promueva el diálogo de saberes, la integración de perspectivas diversas y la generación de conocimientos situados que respondan a las problemáticas multidimensionales del contexto contemporáneo. Esta gestión del conocimiento requiere, además, una actitud de apertura hacia formas de saber no convencionales, incluyendo los saberes comunitarios y las experiencias pedagógicas innovadoras.

En cuanto a la dimensión metodológica, los hallazgos sugieren que la gestión docente desde la interdisciplinariedad demanda estrategias flexibles, dialógicas y participativas que permitan articular los distintos componentes del quehacer universitario. La investigación desarrollada por Rojas (2022) sobre experiencias de gestión interdisciplinaria en universidades latinoamericanas evidencia que las prácticas más exitosas son aquellas que logran involucrar a diversos actores en procesos de construcción colectiva, donde la docencia, la investigación y la extensión se integran en proyectos comunes con impacto social significativo. Esta orientación metodológica implica abandonar lógicas verticales y adoptar formas de trabajo colaborativo que reconozcan la diversidad de miradas y potencien las capacidades creativas de los equipos académicos.

La interdisciplinariedad emerge, así, no como un añadido superficial a la gestión docente, sino como su fundamento mismo en un mundo caracterizado por problemas complejos que requieren respuestas igualmente complejas. Torres (2023) plantea que la formación de profesionales capaces de enfrentar los desafíos contemporáneos demanda necesariamente un enfoque interdisciplinario que trascienda la mera yuxtaposición de contenidos para alcanzar niveles de integración conceptual y metodológica que transformen las prácticas educativas. En este sentido, la gestión docente desde la interdisciplinariedad implica diseñar

currículos, planificar actividades y evaluar aprendizajes con una mirada que articule permanentemente las distintas dimensiones del saber, reconociendo sus mutuas implicaciones y potenciando las sinergias posibles.

Un aspecto particularmente relevante que emerge del análisis es la dimensión ética de la gestión docente desde la visión ontoepistémica. Los aportes de Vallaeys (2008) sobre responsabilidad social universitaria adquieren renovada vigencia al considerar que el docente no solo transmite conocimientos, sino que forma ciudadanos y profesionales que incidirán en el desarrollo social. Esta responsabilidad ética implica una gestión transparente, participativa y orientada al bien común, donde las decisiones se toman considerando sus impactos en todos los actores involucrados. La formación en valores, la promoción de la convivencia democrática y el compromiso con la justicia social constituyen, desde esta perspectiva, componentes esenciales de una gestión docente verdaderamente transformadora.

La fenomenología hermenéutica, como método de aproximación a estas realidades, ha permitido develar los significados profundos que los docentes atribuyen a su propia práctica gestora. Las voces recuperadas a través de este enfoque revelan que, más allá de las exigencias administrativas y burocráticas, existe una profunda vocación de servicio, un deseo de aportar al desarrollo de los estudiantes y una convicción acerca del papel transformador de la educación. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Van Manen (2016) acerca de la importancia de comprender la experiencia vivida como fuente privilegiada para acceder al sentido de las prácticas educativas, más allá de las descripciones superficiales o los indicadores cuantitativos que suelen privilegiarse en las evaluaciones institucionales.

Finalmente, la discusión de los resultados apunta a la necesidad de repensar los modelos de formación y actualización docente a la luz de esta visión ontoepistémica de la gestión desde la interdisciplinariedad. Los programas de formación continua, los procesos de evaluación del desempeño y las políticas de promoción académica deberían incorporar explícitamente estos elementos, reconociendo que la gestión docente no es un aspecto secundario o meramente administrativo, sino una dimensión central de la identidad y práctica profesional del profesor universitario. La construcción colectiva de este nuevo paradigma de gestión requiere espacios de reflexión, intercambio y producción de conocimientos donde los propios docentes sean protagonistas, en diálogo con las comunidades académicas y con los diversos actores sociales que confluyen en el hecho educativo.

Conclusión

La gestión del docente universitario constituye un sistema estructurado de actividades canalizadas e intencionadas que se relaciona con la conducción de los procesos desarrollados en la institución educativa con el propósito de alcanzar las finalidades contempladas en el proyecto educativo institucional. Esta realidad se orienta hacia nuevos enfoques de la ciencia

donde se combinan la interdisciplinariedad, la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad en la investigación. Estos son cambios que permiten abrir otras vías para acceder a los conocimientos y así dar respuestas acordes con la realidad científica mediante una gestión docente que requiere estrategias e innovaciones para responder a los desafíos contemporáneos, con decisiones que conduzcan a potenciar conocimientos, transformaciones, habilidades y estrategias que permitan aplicar una adecuada gestión de las experiencias en el aula de clases.

La visión ontoepistémica de la gestión docente aquí desarrollada permite comprender que el quehacer del profesor universitario trasciende ampliamente la dimensión técnica para situarse en el terreno de la formación humana integral. El docente-gestor es, desde esta perspectiva, un intelectual que reflexiona críticamente sobre su práctica, un investigador que genera conocimientos pertinentes y un ciudadano comprometido con el desarrollo social. La interdisciplinariedad, lejos de ser un concepto abstracto, se concreta en la capacidad de establecer diálogos fecundos entre diversas tradiciones disciplinares, articulando saberes en función de problemas complejos que requieren respuestas igualmente complejas.

La fenomenología hermenéutica ha demostrado ser un camino fecundo para acceder a los significados que los propios docentes atribuyen a su gestión, revelando dimensiones profundas que suelen quedar ocultas en aproximaciones puramente cuantitativas o instrumentales. El mundo de la vida del docente universitario, con sus tensiones, satisfacciones, desafíos y esperanzas, constituye una fuente inagotable de comprensión sobre lo que realmente significa gestionar procesos educativos en contextos de incertidumbre y cambio. Esta mirada fenomenológica invita a las instituciones a escuchar más atentamente las voces de sus profesores y a considerar sus experiencias como insumo fundamental para el diseño de políticas académicas.

Finalmente, la investigación realizada abre caminos para profundizar en el estudio de las dimensiones ontoepistémicas de la gestión docente, particularmente en contextos latinoamericanos donde las particularidades culturales, sociales y políticas configuran modos específicos de ser y hacer universidad. Se requiere continuar indagando sobre las condiciones institucionales que favorecen u obstaculizan una gestión interdisciplinaria, sobre los procesos formativos que potencian estas capacidades en los docentes y sobre las políticas públicas que pueden impulsar transformaciones significativas en esta dirección. La universidad del siglo XXI requiere docentes-gestores con una sólida formación ontoepistémica, capaces de navegar la complejidad con creatividad, responsabilidad ética y compromiso con un desarrollo humano integral y sostenible.

Recomendaciones

A las autoridades universitarias, se recomienda promover espacios institucionales de reflexión colectiva sobre la gestión docente que trasciendan las miradas puramente

administrativas y reconozcan su dimensión ontoepistémica. Estos espacios podrían materializarse en comunidades de práctica, seminarios permanentes o redes de intercambio donde los profesores compartan experiencias, reflexionen sobre sus concepciones de gestión y construyan colectivamente nuevas formas de comprender y ejercer su quehacer. La institucionalización de estos espacios requiere voluntad política, asignación de recursos y reconocimiento académico de la participación docente en ellos.

A los responsables del diseño curricular en educación superior, se sugiere incorporar explícitamente en los programas de formación inicial y continua de docentes universitarios contenidos y experiencias formativas orientadas al desarrollo de competencias para la gestión interdisciplinaria. Esto implica superar modelos fragmentados donde la gestión aparece como un componente aislado, para transitar hacia enfoques integrados donde la dimensión gestora se aborde transversalmente en diálogo con las didácticas específicas, las teorías del aprendizaje y los enfoques investigativos. La formación en gestión debería incluir, además, experiencias prácticas de diseño e implementación de proyectos interdisciplinarios.

A los organismos encargados de la evaluación y acreditación universitaria, se recomienda incorporar en sus criterios e indicadores dimensiones que valoren explícitamente la calidad de la gestión docente desde perspectivas ontoepistémicas e interdisciplinarias. Esto implicaría superar indicadores puramente cuantitativos (número de publicaciones, horas de clase, etc.) para incluir aspectos cualitativos relacionados con la capacidad de los docentes para articular saberes, promover el diálogo interdisciplinario, formar integralmente a los estudiantes y contribuir al desarrollo social mediante su gestión académica.

A los docentes universitarios, finalmente, se les alienta a asumir conscientemente su rol como gestores desde una visión ontoepistémica, reconociendo que su quehacer trasciende la transmisión de contenidos para incidir profundamente en la formación de profesionales y ciudadanos. Esta toma de conciencia implica un compromiso con la propia formación continua, con la apertura al diálogo interdisciplinario y con la reflexión crítica permanente sobre las concepciones y prácticas que subyacen a su gestión cotidiana. La construcción colectiva de una universidad más humana, crítica y transformadora requiere docentes-gestores comprometidos con esta visión.

Referencias

- Echeverría, R. (2019). *Paradigmas y metodologías en investigación educativa*. Editorial Universidad Nacional.
- Farías, L. (2018). *Fenomenología y hermenéutica: Fundamentos para la investigación cualitativa*. Ediciones Académicas.
- González, J. (2021). Complejidad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(34), 1-18.
- Morín, E. (2021). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO-Ediciones.

- Rojas, M. (2022). Experiencias de gestión interdisciplinaria en universidades latinoamericanas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(3), 145-168.
- Torres, A. (2023). Formación profesional y enfoques interdisciplinarios: Desafíos contemporáneos. *Educación y Educadores*, 26(1), 89-107.
- Vallaes, F. (2008). *Responsabilidad social universitaria: Una nueva filosofía de gestión ética e inteligente para las universidades*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Van Manen, M. (2016). *Fenomenología de la práctica: Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Villegas, C. (2018). *Epistemología y educación: Diálogos contemporáneos*. Fondo Editorial Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Resumen Curricular.

Gregoria de la Candelaria Girón Aguinagalde. Profesora en Educación Integral, (UPEL) Especialización en Planificación y Evaluación de la Educación (C.I.P.P.S.V.) Especialización en Dirección y Supervisión Educativa por el (Magisterio desde el 2018 al 2022.) Maestría en Estudios Avanzados en Educación Superior (UNEFA). Maestría en Planificación y Evaluación de la Educación (C.I.P.P.S.V.) Actualmente cursando Doctorado en Ciencia de la Educación (Universidad Simón Rodríguez)